

Las Bases de Datos de Expertos como Herramienta de Divulgación Científica. Un Estudio de Necesidades para su Diseño¹

Expert Databases as a Tool for Scientific Dissemination. A Needs Study for Their Design

Juan Pablo Trámpuz-Reyes²

Docente

juan.trampuz@uleam.edu.ec

Patricia María Henríquez-Coronel³

Docente

patricia.henriquez@uleam.edu.ec

Universidad Laica Eloy Alfaro De Manabí

Andrea Yessenia Zambrano-Pin⁴

Investigadora independiente

e2300041056@live.uleam.edu.ec

Manta, Ecuador

1 Los autores agradecen a la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí - ULEAM-, por el financiamiento al proyecto de investigación *LemonSea Ecuador*, bajo el código 393-DIIST-AVB, del que derivan los resultados presentados en este artículo.

2 Licenciado en Ciencias de la Comunicación. PhD en Educación y Comunicación. Docente titular ULEAM impartiendo docencia de pregrado y postgrado en Comunicación. Ha ejercido el periodismo en medios televisivos, digitales e institucionales durante más de 15 años. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9999-177X>

3 Licenciada en Informática y Matemática. PhD en Innovación educativa. Docente titular ULEAM impartiendo docencia de pregrado y postgrado en Comunicación Digital y tecnologías digitales aplicadas a la Formación. Profesora invitada en universidades de Venezuela, Ecuador, España y Perú. Profesora visitante en Kansas State University. Consultora de Comunicación en Municipios venezolanos y ecuatorianos. Consultora de Proyectos UNICEF Ecuador, Ministerio de Agricultura de Ecuador. Investigadora PROMETEO de la SENESCYT Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0468-7511>

4 Licenciada en Comunicación en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

Resumen

Las bases de datos de expertos buscan facilitar a los periodistas el acceso a fuentes científicas que les permitan la construcción de contenidos informativos. En ese sentido, resultan un recurso valioso para promover la ciencia en la agenda de los medios. El objetivo de la presente investigación es indagar sobre la pertinencia y características de una base de datos de expertos como una herramienta para la divulgación científica, a partir de las percepciones de los jefes de información de la Zona 4 de Ecuador. El estudio es de enfoque cualitativo. Se aplicaron entrevistas semi estructuradas a líderes de equipos periodísticos en los medios de comunicación de las provincias ecuatorianas de Manabí y Santo Domingo. Entre los resultados, se destaca que la ciencia puede aportar a la calidad de los contenidos, pero se reconoce que existen debilidades para el aprovechamiento de las fuentes científicas en esta región, como la falta de capacitación específica y la sobrecarga laboral. Además, se hace hincapié en la importancia de generar nexos entre los medios y las universidades, estas últimas, como fuentes del conocimiento científico. Respecto a la base de datos de expertos se concluye que facilitaría el acceso a fuentes científicas para mejorar la divulgación científica en los medios de comunicación de la zona y potencialmente en todo el territorio ecuatoriano.

Palabras clave: base de datos de expertos;
divulgación científica; Ecuador; periodismo científico

Abstract

Expert databases are intended to provide journalists with access to scientific sources that allow them to construct informative content. In this sense, they are a valuable resource to promote science in the media agenda. The objective of this research is to investigate the relevance and characteristics of an expert database as a tool for scientific communication, based on the perceptions of information managers in Zone 4 of Ecuador. The study has a qualitative approach. Semi-structured interviews were conducted to leaders of journalistic teams from media outlets in the Ecuadorian provinces of Manabí and Santo Domingo. Among the results, it is highlighted that science can contribute to the quality of contents, but it is recognized that there are weaknesses in the use of scientific sources in this region, such as the lack of specific training and work overload. In addition, emphasis is placed on the importance of generating links between the media and universities as sources of scientific knowledge. Regarding the database of experts, it is concluded that it would facilitate access to scientific sources to improve scientific dissemination in the media in the area and potentially throughout Ecuador.

Keywords: Ecuador, expert databases, science communication, science journalism

Introducción

En la unión entre ciencia y medios de comunicación, la incorporación de fuentes científicas en la producción de noticias constituye un desafío esencial para la construcción

de una sociedad informada y participativa. Esta dinámica ha cambiado con los años, ya que los científicos no solo aparecen en los medios para hablar de sus investigaciones, sino también como comentaristas o analistas de asuntos sociales y políticos relevantes (Albaek et al., 2003); sin embargo, esta relación también ha estado llena de desafíos, principalmente dados por la preocupación de los científicos frente a la simplificación de sus hallazgos, y la dificultad que tienen los periodistas para acceder a las fuentes científicas y comprender su complejidad (Peters, 2013).

Esta interacción puede encasillarse en la denominada «divulgación científica», un campo en crecimiento que tiene como objetivo comunicar conceptos científicos y descubrimientos de manera accesible y comprensible para el público en general (Mansur et al., 2021). Según Calsamiglia et al. (1997), se puede entender como la simplificación o difusión entre el público en general de un conocimiento técnico o especializado que aparentemente resulta incomprensible para aquellos sin experiencia en el tema.

Bajo la etiqueta de la comunicación pública del conocimiento, Castillo (2023) afirma que los esfuerzos para llevar los hallazgos científicos a la ciudadanía en general tuvieron su origen entre los siglos XVII y XVIII, pero ganaron un impulso significativo en el siglo XX. Ya en el siglo XXI, la divulgación científica se tornó crucial en el marco de la pandemia, donde los científicos se convirtieron en figuras clave para enfrentar la incertidumbre informativa (Nölleke et al. 2023), en un escenario invadido por los movimientos anticencia, el populismo y las teorías conspirativas (Eberl

et al., 2021). La pandemia del Covid-19 mostró que la comunicación de la ciencia es esencial en la lucha contra la desinfección (Guterres, 2020), que supone una de las mayores amenazas globales para el bienestar de la ciudadanía (Quian, 2023).

Por otro lado, las plataformas de redes sociales han emergido como escenarios comunicacionales clave en la divulgación científica, transformando radicalmente la manera en que el conocimiento se comparte y se recibe. Estudios recientes han examinado el uso de TikTok como una herramienta eficaz para la difusión de investigaciones científicas, destacando que estos espacios digitales no solo facilitan la divulgación de información, sino que también fomentan interacciones significativas entre los científicos y las audiencias interesadas en estos temas (Velarde-Camaqui, 2023). Esta dinámica es posible gracias a la capacidad de estas plataformas para combinar el rigor informativo con elementos de entretenimiento, creando una simbiosis atractiva que no solo capta la atención del público, sino que también lo involucra activamente en la conversación científica (Micaletto-Belda, 2024). Esta tendencia subraya el creciente rol de las redes sociales en la democratización del conocimiento científico, permitiendo que la ciencia llegue a audiencias más amplias y diversas, y promoviendo un diálogo más inclusivo entre la comunidad científica y el público general.

Sin embargo, los medios tradicionales siguen siendo un espacio relevante de encuentro entre periodistas y científicos; para los primeros, los investigadores son fuentes importantes para obtener información precisa y confiable

(Hertzum, 2022), y para los segundos, aparecer en los medios es una acción que se relaciona con la promoción de su trabajo y la responsabilidad social (Nölleke et al., 2023).

Pese a esto, en países como Ecuador, el periodismo científico no es una prioridad para los medios de comunicación generalistas, por lo que la divulgación científica ha encontrado un mayor espacio en los medios digitales especializados y en las redes sociales (Orbe, 2022). Otro estudio reciente permitió identificar que dos medios tradicionales ecuatorianos abordaban más temas científicos desde los contenidos generados por agencias internacionales; mientras que dos medios nativos digitales daban mayor espacio a problemáticas e investigadores nacionales como fuentes (Trámpuz et al., 2024). Adicionalmente, poco se conoce sobre las dinámicas y limitaciones que existen en torno a la búsqueda y gestión de las fuentes científicas como insumos para la actividad periodística en los medios ecuatorianos considerados regionales.

Ante esto, el presente estudio se plantea indagar sobre la pertinencia y características de una base de datos de expertos como una herramienta para la divulgación científica, a partir de las percepciones de los jefes de información de la Zona 4 de Ecuador. Se espera que esta herramienta contribuya a generar más contenidos con información relevante y a la especialización de los comunicadores, aspectos clave en la investigación y difusión de contenidos que sensibilicen y orienten a la ciudadanía en

temas prioritarios como, por ejemplo, el medio ambiente, una necesidad ya advertida en otros estudios desarrollados en el contexto ecuatoriano (Medranda-Morales et al., 2022).

Las bases de Datos de Expertos como Herramienta para la Divulgación Científica

Pese a que los científicos han logrado vincularse a los escenarios mediáticos como fuentes informativas, no es menos cierto que existen dudas respecto a cómo los periodistas identifican y validan la pertinencia de estos informantes. Por ejemplo, algunos estudios advierten que los científicos que más aparecen en los medios de comunicación no necesariamente son los que han realizado investigaciones más relevantes y tienen mayor número de citas (Leidecker-Sandmann et al., 2022); en otras ocasiones, se entrevista a expertos sobre temas de los que nunca han investigado (Shepherd, 1981); o, más grave aún, personajes pertenecientes a grupos de interés se presentan como investigadores (Laursen y Trapp, 2021).

Al respecto, Neresini et al. (2023) reflexionan sobre esta compleja situación y advierten que los medios valoran más que el científico se parezca a una celebridad a que este sea un investigador altamente citado; los últimos, por su parte, en su mayoría, no están interesados ni preparados para aparecer en entrevistas u otros espacios comunicacionales. Otros elementos que aparecen al momento en que los periodistas escogen a sus fuentes científicas, pueden ser la proximidad local o regional, el prestigio institucional o la disponibilidad de colaborar con los periodistas y los medios (Lehmkuhl y Leidecker-Sandmann, 2019).

Frente a estas particularidades, surge una herramienta que puede ser etiquetada como directorio de expertos (García-Marín, 2007), guía de expertos (De-Vicente-Domínguez y Sierra-Sánchez, 2020), banco de expertos (Sierra, 2021), o base de datos de expertos (Campos-Rueda y Herrera-Damas, 2021). Pese a estas ligeras variaciones, se puede sintetizar que este es un recurso que recopila y organiza información sobre expertos en diversos campos de la ciencia; además, puede incluir detalles como sus especialidades, publicaciones, afiliaciones institucionales, correo electrónico, entre otros. En definitiva, “su función es facilitar a los periodistas el contacto con el capital intelectual de la universidad” (De-Vicente-Domínguez y Sierra-Sánchez, 2020, p. 144), permitiendo a los periodistas acceder a fuentes rigurosas en menor tiempo, y a las universidades y centros de investigación divulgar los resultados de sus acciones sustantivas.

Palomares y Accino (2003) reseñan que estas herramientas surgen en el ámbito anglosajón durante la última década del siglo XX, expandiéndose rápidamente en otras regiones del mundo, hasta llegar a dividirse en universitarias, como la de Navarra, y comerciales, como Expertia. La situación de la guía de expertos en el contexto español ha sido analizada por De-Vicente-Domínguez et al. (2022), entre sus resultados destacan que una de cada tres universidades privadas cuenta con esta herramienta, el 81% de las guías permiten la búsqueda de los científicos tanto por sus apellidos, como por la temática en la que se especializan. Respecto al contacto periodista-científico, el 64% de estas bases de datos lo hacen de manera mediada, a través del gabinete de prensa de la universidad.

Una Propuesta para la Zona 4 de Ecuador

Desde 2021, se desarrolla el proyecto de investigación *Lemon Sea Ecuador*, bajo el financiamiento de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. Esta iniciativa educomunicacional incluye una serie de intervenciones en planteles educativos de la ciudad de Manta, orientados a la concienciación ambiental de los más jóvenes; un mapeo ambiental de las graves problemáticas que afronta este cantón ubicado en la provincia costera de Manabí; además de un componente de divulgación científica que contempla una descripción del uso de fuentes científicas en medios ecuatorianos, capacitación a investigadores sobre difusión de la ciencia y el desarrollo de un sistema de gestión de datos de investigadores científicos que incluye base de datos y formularios de consulta.

Sobre este último componente, se considera que un elemento clave para la divulgación científica es el aprovechamiento de los espacios periodísticos, donde se informa y orienta a la ciudadanía sobre temas relevantes. Tempranamente, en el contexto regional, Jukofsky (2000) ya señalaba a la falta de acceso a fuentes confiables por parte de los profesionales de la información, como una de las causas del escaso vínculo entre la ciencia y los medios de comunicación.

En este marco, el proyecto *Lemon Sea Ecuador* busca fortalecer el acercamiento entre la universidad pública – como generadora de conocimiento – y los medios de comunicación – como agentes orientadores y generadores de opinión pública –. La base de datos de

expertos visualizada como parte de este proyecto no es otra cosa que un portal web con información y contactos de los investigadores científicos de la institución, que tengan la predisposición de ser fuentes informativas y un entrenamiento previo en divulgación científica. Se busca que esta herramienta digital sea amigable y útil para los periodistas, por lo que se ha considerado necesario conocer sus criterios y especificaciones.

Con esta base de datos se apunta a un doble beneficio: primero, contribuir a la mejora de las prácticas informativas, poniendo a disposición de los periodistas fuentes expertas científicas para hablar de sus estudios o brindar información especializada sobre temas de coyuntura y de profundidad relacionados con la economía, política, violencia, salud o medio ambiente. Adicionalmente, se espera elevar la imagen institucional como un centro de generación del conocimiento científico, articulado con las necesidades de la Zona 4 de Ecuador, a través de la visibilización de sus investigadores y el incremento de las denominadas *Altmetrics*, o métricas alternativas, que se centran en la difusión de las investigaciones más allá de los índices de citas de revistas científicas tradicionales (Lee et al., 2021).

Metodología

Esta investigación se configura como un estudio de alcance exploratorio, bajo un enfoque cualitativo. En el contexto estudiado existen pocas investigaciones que analicen el objeto de estudio, las bases de datos de fuentes científicas, especialmente por la escasa cobertura de la

información científica en la agenda mediática nacional, cuestión que ha sido ampliamente documentada en los estudios de Orbe (2018; 2022). En este sentido, el estudio exploratorio pretende acercarse a esa realidad, para ofrecer algunos conceptos que sirvan de base a estudios posteriores. El enfoque de la investigación es cualitativo porque interesa capturar los datos a partir de las percepciones de los actores locales en su propia realidad de una manera empática, evitando preconcepciones (Miles y Huberman, 1994). Dentro de las diferentes aproximaciones cualitativas se elige la perspectiva interpretativa.

Los actores que realizan funciones editoriales en medios de comunicación conocen las rutinas productivas de sus organizaciones, los criterios para la configuración de la agenda, el uso de fuentes y, por último, tienen una visión holística del proceso de *newsmaking*. Por ello, la población de la investigación son los jefes editores y directores de los medios de comunicación de la zona 4 de Ecuador que comprende las provincias de Manabí y Santo Domingo. El muestreo que se ha considerado es el homogéneo (Hernández-Sampieri *et. al.*, 2015). Según los autores en este tipo de muestreo, "(...) las unidades a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien, comparten rasgos similares. Su propósito es centrarse en el tema a investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social" (p. 398).

Los rasgos similares o comunes respecto a los individuos seleccionados para este muestreo es que los editores y jefes de redacción escogidos pertenecen a medios

de comunicación cuyas salas de redacción cuentan con una plantilla mínima de 10 periodistas. Se ha considerado este criterio por cuanto se reconoce como medios consolidados a aquellos que tienen una plantilla mínima que le permite cubrir distintas fuentes y donde el proceso de *newsmaking* es más prolijo como entorno de estudio y análisis.

Más allá del número de periodistas que conforman la plantilla de estos medios, se ha tomado en cuenta también su relevancia, tanto en plataformas tradicionales como digitales. Por ejemplo, *Oromar Tv* (s. f.) es el único medio televisivo con cobertura nacional de la Zona 4; Diario *La Marea* (s. f.), *Ediasa* (s.f.) y *Televisión Manabita* (s. f.) forman parte de grupos mediáticos que engloban lo televisivo, impreso, radial y digital; Mientras que *Zaracay Tv* (s. f.) cuenta ya con más de 20 años en la escena televisiva de Santo Domingo de los Tsáchilas. De ahí que cada uno de estos medios tiene una larga trayectoria y posicionamiento en esta región del Ecuador.

Adicionalmente, se gestionó la inclusión de otro jefe de información de un medio de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas que cumplía con los criterios aquí detallados, sin embargo, no se obtuvo una respuesta favorable, sin especificar las razones de esta negativa.

En la tabla 1 se presentan los individuos seleccionados, sin embargo, se han obviado sus nombres y se muestra únicamente el medio y el rol que desempeñan.

Tabla 1

Muestra de editores y jefes de redacción participantes en el estudio

Medio de comunicación	Rol
Oromar televisión	Coordinadora de noticias
Diario La Marea	Jefe editor
Zaracay TV	Coordinadora de noticias
Medios Ediasa	Jefe editor
Televisión Manabita	Director de noticias

Nota: Elaboración propia

La técnica empleada para este estudio ha sido la entrevista, porque es ideal para analizar prácticas, papeles, roles y significados. Mediante estos diálogos se pretendió explorar especialmente esa actividad continua y rutinaria de los entrevistados en el proceso de producción informativa.

Las entrevistas han sido de tipo semiestructurada, a partir de un guion de 16 preguntas, constituidas en tres bloques: percepciones sobre ciencia y actividad periodística; uso y acceso a fuentes científicas; universidades y actividades periodísticas en la Zona 4. La técnica fue aplicada por los investigadores entre los meses de mayo a agosto de 2023, tanto de manera presencial como virtual, según la disponibilidad de los entrevistados. La duración promedio de las entrevistas ha sido de 30 a 45 minutos.

Por motivos de confidencialidad, de manera aleatoria, en el apartado resultados los entrevistados aparecen numerados desde Informante 1 hasta Informante 5.

Finalmente, para el procesamiento de las entrevistas se siguieron técnicas clásicas de reducción de datos cualitativos para encontrar categorías y códigos (Miles y Huberman, 1994). Los textos fueron leídos y releídos y cada lectura permitió internarse en la búsqueda de esos significados hasta lograr que cada trozo de texto de cada entrevista fuese asignado a un código. Posteriormente, todos los textos correspondientes al mismo código se juntaron en un mismo archivo y se procedió a nuevas lecturas para encontrar las categorías al modo de la categorización abierta sugerida por Strauss (1987).

Resultados

Dificultades y Percepciones en torno a la Ciencia y el Periodismo

Los jefes de información de los medios de la zona 4 reconocen la importancia de la ciencia como un eje en el desarrollo de la sociedad. Partir de esta premisa resulta relevante, ya que pone en evidencia la postura de los jefes de información frente a la actividad científica, y desvirtúa cualquier riesgo de una postura anticiencia.

Respecto a las percepciones que se generan en torno a la relación entre ciencia y actividad periodística, se dividen en dos ejes principales. El primero, referente a que la ciencia es la base del periodismo científico, y otro que aterriza en la realidad de la zona 4 de Ecuador, estableciendo que el periodismo científico es un área donde hay debilidades.

Resulta relevante que los informantes coinciden en que el método científico es la base para la generación del conocimiento científico, algo que podría tener relación con el hecho de que todos los entrevistados han cursado estudios universitarios, incluso, de cuarto nivel. Además, consideran que la relación entre ciencia y periodismo tiene su origen en la actividad informativa como tal, al utilizar datos generados a partir del método científico para divulgar noticias de interés y rigurosidad en sus medios de comunicación; dejando en un segundo plano el interés de los científicos por participar en los escenarios mediáticos. Sobre la importancia de las fuentes científicas para los periodistas, el informante 5 precisa que “Nos fiamos de la rigurosidad que aplica la ciencia en sus procesos de investigación para divulgar información” (Comunicación personal, 2023).

El informante 2 manifiesta que los temas donde se mezclan la ciencia y el periodismo han tomado mucha fuerza y, debido a eso, hay un sinnúmero de talleres y cursos, por lo que ha tenido la oportunidad de capacitarse en seminarios impartidos tanto dentro como fuera del país. Sin embargo, este es un caso atípico, toda vez que en la mayoría de las salas de redacción la principal limitación es que las capacitaciones en temas científicos es un ámbito pendiente; es aquí donde los informantes 1, 3, 4 y 5 contradicen al informante 2, ya que, no evidencian la participación de sus periodistas en cursos, talleres o seminarios que ayuden a la especialización en este ámbito.

Otra de las dificultades es que, aparentemente, no existe interés por parte de los periodistas en acudir a fuentes académicas o expertas. Mencionaron que en su plantilla no hay un personal asignado para abordar temas científicos, provocando que habitualmente se estancan en temas cotidianos y enfoques superficiales, razones que detalla el informante: “Debido a la dinámica de los medios locales, las limitaciones logísticas y exigencias del día a día, muy poco se puede profundizar” (Comunicación personal, 2023).

Lo afirmado por el informante 1 bien puede dar luces respecto a que esa supuesta falta de interés no responda a un menosprecio de los periodistas por las fuentes científicas; sino que acceder y procesar esta información especializada sea un verdadero desafío en medio de las complejas rutinas en las salas de redacción de los medios de comunicación, donde diversos estudios ya han señalado condiciones de precarización y sobrecarga laboral.

Finalmente, el informante 3 y el 5 concordaron al decir que, aunque no hay periodistas especializados y dedicados estrictamente a temas científicos, cuando hay temas de interés social que aporten al conocimiento de los ciudadanos, se tiene el acercamiento debido con los expertos que estén al alcance y disponibles para brindar información que permita la construcción de sus noticias.

Universidad y Periodistas: Una Conexión Pendiente

Existe un criterio unánime por parte de los representantes de los medios de comunicación al decir que las universidades serían las fuentes idóneas para brindar información científica, acorde a las problemáticas de la región.

Esta afirmación se basa en que en la Zona 4, específicamente en la provincia de Manabí, existen cuatro instituciones públicas de educación superior y una privada, además de varios campus de otras universidades provenientes de diversas regiones del país. En otras palabras, hay una presencia significativa de universidades en prácticamente todo el territorio.

Pese a esto, el informante 3 manifiesta que: “Actualmente, las ventajas tecnológicas permiten que haya una conexión con los expertos científicos, sin embargo, es difícil tener un acercamiento con ellos, por falta de información o de disposición” (Comunicación personal, 2023).

La falta de disposición de los científicos para actuar como fuentes informativas en los medios de la zona 4 que acusa el informante 3 es un patrón que también se ha identificado en otros contextos. Para muchos científicos, el aparecer en medios de comunicación puede no ser considerado como una actividad relacionada con su perfil; por otro lado, el llevar los contenidos científicos a la arena de los medios de comunicación, caracterizados por la simplificación y la generación rápida y continua de noticias, puede tergiversar sus hallazgos o criterios.

Adicionalmente, los demás informantes señalan que otra manera de llegar a las fuentes científicas es a través de intermediarios, que ayuden con la información necesaria para tener la aproximación hacia los temas de interés. Sin embargo, este tipo de contactos se da de manera informal y depende de los alcances de cada reportero. Por lo que un

periodista pueda que no tenga en sus bases de contactos los nexos necesarios para acceder a científicos dispuestos a participar en sus dinámicas informativas.

Es aquí donde se presenta la necesidad de una base de datos de expertos para acceder a fuentes especializadas de una manera más eficaz. Al respecto, cuatro de los informantes fueron enfáticos al afirmar que no existe dicha base de datos de expertos en las universidades de la Zona 4, mientras que, el informante 2 manifestó no estar seguro de aquello.

Los informantes hacen un llamado de atención a las universidades, señalando que falta la voz de estas instituciones en la comunidad, especialmente en lo que se refiere a las principales problemáticas que afectan a sus ciudadanos. De manera resumida, sugieren que internamente las IES [instituciones de educación superior] hagan la gestión para que sus investigaciones científicas, incluso los trabajos de titulación de sus graduados, no se reserven o se queden solo en los repositorios, sino que salgan a la luz a través de otro tipo de publicaciones gestionadas desde sus direcciones o departamentos de comunicación institucional.

Asimismo, requieren que cuando los periodistas necesiten ampliar la información, las universidades tengan toda la predisposición de ayudar y establezcan los canales comunicacionales oportunos. Por ello, destacan que este acceso no solo debe facilitarse en lo concerniente a las fuentes documentales, sino que las humanas también deberían estar abiertas a colaborar con el periodismo científico.

Características de Una Base de Datos de Expertos desde la Perspectiva Periodística en la Zona 4 de Ecuador

Al poner en conocimiento que esta investigación es la antesala para el diseño de una base de datos de expertos, los informantes destacaron la necesidad de que esta contenga información necesaria para acceder a las fuentes, que contribuya a la divulgación científica de los medios de comunicación de la Zona 4, e incluso que se expanda en todo el territorio ecuatoriano.

Los informantes, coincidieron en varias de las características que debería tener esta herramienta, a continuación, se presenta una tabla que resume las principales, desde el criterio de los jefes de información de los medios de la zona 4:

Tabla 2

Características de una Base de datos de expertos orientado a la divulgación científica

La base de datos de expertos debe ser pública, a través de un portal web accesible

Diversidad de especializaciones o áreas del conocimiento de los expertos

Fácil acceso y manejo intuitivo de la plataforma digital

Alto nivel de disponibilidad de los expertos para atender los requerimientos de los periodistas

Que los expertos tengan la capacidad de abordar temas específicos de interés de la zona 4 de Ecuador

Que los expertos sean locales o vivan en el territorio para facilitar las entrevistas o comparencias al medio de comunicación

El banco debe contar con información completa del experto: nombre, número de teléfono, correo, formación, experiencia, área de conocimiento, investigaciones publicadas.

Nota. Elaboración propia, a partir de las entrevistas a jefes de información de medios de la Zona 4 (Comunicación personal, 2023)

En definitiva, los expertos que deseen formar parte de la base de datos de expertos deben contar con sus acreditaciones como un investigador científico y, por otro lado, una apertura a incursionar en el ámbito de los medios, escenarios con dinámicas de comunicación muy diferentes a las publicaciones y congresos académicos; al respecto, el informante 1 recomienda: “Que tengan la disponibilidad a colaborar y que sean capacitados por los expertos en comunicación para que sepan cómo dirigirse al público, para que los mensajes científicos sean digeribles para las masas” (Comunicación personal, 2023).

Un aspecto crucial destacado por los jefes de información de la Zona 4 es la importancia de que los científicos tengan una proximidad tanto territorial como temática con el contexto específico de las provincias de Manabí y Santo Domingo de los Tsáchilas. Esta cercanía no solo permite que las fuentes científicas hablen con mayor autoridad y conocimiento sobre las problemáticas particulares de esta región, sino que también facilita la

identificación de soluciones adaptadas a las necesidades locales. Además, la proximidad geográfica simplifica el contacto directo y personal entre los periodistas y los científicos, lo que puede ser esencial en situaciones que requieran entrevistas en profundidad, verificaciones rápidas o colaboraciones más estrechas. Esta sinergia entre la ciencia y el periodismo local fortalece la calidad y la relevancia de la información difundida, promoviendo un enfoque más informado y contextualizado en la cobertura de los desafíos que enfrenta esta zona del país.

Conclusiones

La principal percepción que se tiene es que la ciencia es un eje para el desarrollo de la sociedad, sin embargo, hay poco interés en la especialización científica en el quehacer cotidiano. Probablemente, esta apatía se genere por la falta de tiempo y capacitación que se advierte en las salas de redacción, donde las rutinas profesionales se marcan por la inmediatez y los temas de coyuntura. Esto se refuerza con las dificultades que se tienen para acceder a las fuentes científicas, pese a que existen varias universidades públicas y privadas en la región, que tienen entre sus funciones sustantivas a la investigación, como generadora del conocimiento científico.

Por otra parte, las principales necesidades respecto a las fuentes informativas científicas en los medios de comunicación de la zona 4 de Ecuador incluyen una mayor conexión con los expertos científicos, la colaboración de las universidades para compartir investigaciones y la existencia de una base de datos de expertos confiables. Además, se

destaca la importancia de que las fuentes científicas cuenten con un perfil profesional respaldado por un currículum para reconocerla como pertinente.

Para ello, se destaca la importancia de contar con una base de datos de expertos que facilite el acceso a fuentes de información y contribuya a la divulgación científica. Esta investigación ayudó a conocer cuáles son las características que, desde el punto de vista de los jefes de información entrevistados, son importantes para acceder y hacer uso de una base de datos, que debe estar conformada por expertos que, por un lado, tengan los títulos y publicaciones que los acrediten como tal, pero también una predisposición y el dominio de la comunicación mediática. Ante esto, más allá de desarrollar una herramienta tecnológica, el trabajo de la universidad debe centrarse en la implementación de una cultura divulgativa en sus investigadores, la selección de las fuentes que puedan acreditarse como expertas científicas y su formación en aspectos comunicacionales.

Se considera, a la luz de los resultados, que todos los actores de la comunicación científica –dueños de los medios de comunicación, editores y periodistas– deberían interesarse, capacitarse o, en la medida de lo posible, especializarse en el ámbito científico; toda vez que esto les permitirá abordar de manera más profunda temas complejos a partir de conocimientos especializados y respaldados por procesos investigativos rigurosos. Es importante señalar que estas capacitaciones no solo deben estar dirigidas a los periodistas sobre el manejo de fuentes expertas,

sino también a los investigadores, quienes necesitan formación en divulgación científica. Esto implica traducir contenidos científicos, a menudo complejos, a un lenguaje comprensible para las amplias audiencias que se informan a través de los medios de comunicación. Ese encuentro entre científicos dispuestos a comunicar y periodistas capaces de traducir los hallazgos del mundo científico al gran público logrará posicionar el discurso científico en la zona 4. En este punto, las universidades también pueden contribuir con la implementación de capacitaciones específicas para contribuir a la mejora de las prácticas periodísticas en la región.

Para finalizar, es necesario que se ejecuten más investigaciones sobre los desafíos y situación real del periodismo científico en Ecuador, donde hay pocos antecedentes sobre este tema. En este punto, es necesario reconocer las limitaciones de este estudio: esta investigación ha tenido un alcance exploratorio, y con una muestra limitada a medios de comunicación de cierto tamaño – plantillas de 10 periodistas o más – y solamente dentro de la zona 4 de Ecuador; pero, como han evidenciado otros estudios, la ausencia de información científica en los medios es una problemática de carácter nacional. Futuras investigaciones podrían abordar distintos tamaños de medios en otras regiones del país para obtener un panorama mucho más claro de la importancia y gestión de las fuentes científicas en el periodismo ecuatoriano.

Referencias

- Albaek, E., Munk-Christiansen, P., y Togeby, L. (2003). Experts in the mass media: Researchers as sources in Danish daily newspapers, 1961-2001. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 80(4), 937-948. <https://doi.org/10.1177/107769900308000412>
- Calsamiglia, H. (1997). Divulgar: itinerarios discursivos del saber: Una necesidad, un problema, un hecho. *Quark*, (7), 9-18, <https://raco.cat/index.php/Quark/article/view/54643>
- Campos-Rueda, M. y Herrera-Damas, S. (2021). Bases de datos de mujeres expertas: escenario global y situación en España. *El profesional de la información*, 30(2), e300207. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.mar.07>
- Castillo, G. M. (2023). La producción científica comunicada en la Universidad Nacional de San Juan: indicadores para (re) conocer su diversidad. *Tsafiqui-Revista Científica en Ciencias Sociales*, 13(20), 55-70. <https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v13i20.1121>
- De-Vicente-Domínguez, A. M. y Sierra-Sánchez, J. (2020). La guía de expertos como herramienta de comunicación y divulgación científica: gestión y diseño en la Universidad de Navarra. *Fonseca, Journal of Communication*, (20), 143-159. <https://revistas-fonseca.com/index.php/2172-9077/article/view/298>

De-Vicente-Domínguez, A-M., Cea-Esteruela, N., y Carballada-Camacho, M-R. (2022). La guía de expertos en las universidades privadas españolas: análisis de su presencia y gestión para la transferencia del conocimiento científico. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 27, 61-75. <http://doi.org/10.35742/rcci.2022.27.e247>

Eberl, J. M., Huber, R. A., y Greussing, E. (2021). From populism to the “plandemic”: Why populists believe in COVID-19 conspiracies. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 31(1), 272-284. <https://doi.org/10.1080/17457289.2021.1924730>

Ediasa. (s. f.). Desde El Diario Manabita a Medios Ediasa. *Ediasa*. [página web]. <https://www.eldiario.ec/ediasa/eldiario-manabita-medios-ediasa>

García-Marín, J. (2007). Mujeres, ciencia y medios de comunicación: posibilidades de un directorio de mujeres expertas. *Convergencia*, 14(43), 13-38. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1383>

Guterres. A. (2020). *Este es el momento para la ciencia y la solidaridad*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/guterres-combatir-infodemia-desinformacion-COVID-19>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista-Lucio, P., (2015). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.

- Hertzum, M. (2022). How do journalists seek information from sources? A systematic review. *Information Processing & Management*, 59(6), e103087. <https://doi.org/10.1016/j.ipm.2022.103087>
- Jukofsky, D. (2000) Prensa: Periodismo Ambiental: Una especie en extinción. *Revista Chasqui*, 70, 24–29. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/11255>
- La Marea. (s. f.). Página de inicio. *La Marea*. [página web del diario]. <https://www.eldiario.ec/lamarea/>
- Laurson, B. y Trapp, N. L. (2021). Experts or advocates: shifting roles of central sources used by journalists in news stories?. *Journalism Practice*, 15(1), 1–18. <https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1695537>
- Lee, G., Choi, A. D., y Michos, E. D. (2021). Social media as a means to disseminate and advocate cardiovascular research: why, how, and best practices. *Current cardiology reviews*, 17(2), 122–128. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8226195/>
- Lehmkuhl, M. y Leidecker-Sandmann, M. (2019). “Visible scientists revisited”: on the relationship between scientific reputation and the public presence of scientific experts in mass media coverage of infectious diseases. *Publizistik*, 64, 479–502. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11616-019-00530-1>

- Leidecker–Sandmann, M., Attar, P., Schütz, A., y Lehmkuhl, M. (2022). Selected by expertise? Scientific experts in German news coverage of COVID–19 compared to other pandemics. *Public Understanding of Science*, 31(7), 847–866. <https://doi.org/10.1177/09636625221095740>
- Mansur, V., Guimarães, C., Carvalho, M. S., Díaz, L., y Medina, C. (2021). De la publicación académica a la divulgación científica. *Cadernos de Saúde Pública*, 37(7), e00140821. <https://www.scielo.br/j/csp/a/FtDTDQBy7RLbdXhBBfKSZXx/?lang=pt#>
- Medranda–Morales, N., Sánchez–Montoya, R., Ayuy–Cevallos, J. V., y Soria–Rojas, J. A. (2022). Challenges for the Construction of Environmental Journalism in Ecuador and the COP26 in Digital Media. *Sustainability*, 14(20), 13173. <https://doi.org/10.3390/su142013173>
- Micaletto–Belda, J. P. (2024). Science Communicators on TikTok: Content Strategies in the Digital Age. *VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 16(2), 125–136. <https://doi.org/10.62161/revvisual.v16.5247>
- Miles, M. y Huberman, A. (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded sourcebook*. SAGE.
- Nölleke, D., Leonhardt, B. M., y Hanusch, F. (2023). “The chilling effect”: Medical scientists’ responses to audience feedback on their media appearances during the COVID–19 pandemic. *Public Understanding of Science*, 32(5):546–560. <https://doi.org/10.1177/09636625221146749>

- Neresini, F., Giardullo, P., Di-Buccio, E., Morsello, B., Cammozzo, A., Sciandra, A., y Boscolo, M. (2023). When scientific experts come to be media stars: An evolutionary model tested by analysing coronavirus media coverage across Italian newspapers. *Plos one*, 18(4), e0284841. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0284841>
- Orbe, T. (2018). El reto de divulgar la ciencia: periodismo científico desde Ecuador hacia el mundo. En Tusa, F. [Ed.]. *Periodismo un oficio con múltiples miradas* (pp. 79–102). Editorial Utmach.
- Orbe, T. (2022). El rol del periodismo científico en la nueva normalidad pandémica. En A.P. Escobar (Coord.). *Pandemia y nuevas realidades para la comunicación en Ecuador* (123–152). Ediciones CIESPAL.
- Oromar TV. (s. f.). Página de Inicio. [página web]. <https://oromartv.com/>
- Palomares, R. y Accino, J. A. (2003). El diseño de un Sistema de Información online para la traducción profesional: La Guía de Expertos para la traducción [GET]. En: R. Muñoz [ed.], *Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de estudios de Traducción e Interpretación* (pp. 671–679). Granada: AIETI.
- Peters, H. P. (2013). Gap between science and media revisited: scientists as public communicators. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. 110 (supplement_3), 14102–14109. <https://doi.org/10.1073/pnas.1212745110>

- Shepherd, R. (1981) Selectivity of sources: Reporting the marijuana controversy. *Journal of Communication* 31(2): 129-137. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1981.tb01236.x>
- Quián, A. (2023). (Des)infodemia: lecciones de la crisis de la covid-19. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 28, 1-23. <https://doi.org/10.35742/rcci.2023.28.e274>
- Sierra, F. (2021). Política Científica y Socialización del Conocimiento: Hacia una Nueva Economía Política Común del Espacio Cultural Latino. En C. Peruzzo, M. de Lemos Martins, y R. Gabrioti, (Eds.) *Revistas Científicas de Comunicação Ibero-Americanas na Política de Divulgação do Conhecimento: Tendências, Limitações e os Desafios de Novas Estratégias* (pp. 197-210). Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade (CECS).
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis. For social scientists*. Cambridge University.
- Televisión Manabita. (s. f.). *Inicio*. [página web]. <https://tvmanabita.tv/tvweb/>
- Trámpuz, J., Vélez, G., y García, J. (2024). Los científicos como fuentes expertas en los medios digitales de Ecuador. Un estudio descriptivo. En M. Toala, G. Pisco y D. Castro-Aniyar [Comps.], *Aportes académicos en Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar*, 82-101. CIDE.
- Velarde-Camaqui, D., Viehmann, C., Diaz, R., y Valerio-Ureña, G. (2023). Características de los videos que favorecen el engagement de los divulgadores científicos en TikTok.

Revista Latina de Comunicación Social, 82, 01–18.
<https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2024-2232>

Zaracay Televisión. (s. f.). *Inicio*. [página web]. <https://zaracaytv.com/>